

¡Proletarios de todos los Países ... Unios!

No. 506

# Revolución

\$2.000

Julio del año 2015

Órgano Central del Partido Comunista de Colombia (Marxista-leninista)

Resolución Mingobierno 3079/84

# 50 años de lucha

por la liberación nacional  
y el socialismo



# EDICIÓN ESPECIAL

# ANOTACIONES SOBRE LA HISTORIA del Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista)

En la historia política de los comunistas colombianos el origen del Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista) correspondió a la culminación de un proceso de diferenciación política entre partidos comunistas que permitió a un destacado contingente de revolucionarios proletarios de principios de la década de los 60 deslindar campos con el reformismo, el pacifismo y el revisionismo jruschovista que se imponían por aquellos años como las principales líneas de acción política de las organizaciones que en el mundo por entonces componían el campo del movimiento obrero.

Por esas calendas se vivían grandes tensiones económicas, sociales y políticas; mientras en el mundo se afirmaba la confrontación inter-imperialista entre los EEUU y la llamada Unión Soviética, con una “guerra fría” de grandes dimensiones que cruzaba la vida de los diferentes países del planeta, al tiempo que trascurría la lucha revolucionaria en Vietnam<sup>1</sup> y el Congo<sup>2</sup>, y los diferentes países recibíamos las grandes influencias de las revoluciones China (1949) y Cubana (1959), el país asistía a una verdadera tragedia; los oligarcas liberales y conservadores luego del asesinato de Jorge Eliecer Gaitán, el 09 de abril de 1948 y la guerra civil que entronizaron para sepultar los anhelos democráticos del pueblo, promovieron en 1957 un plebiscito para alternarse el gobierno en cada período durante 16 años, en estricta paridad en el reparto de los puestos públicos, incluyendo ministerios, institutos, cuerpos electos y sistema judicial.

Fue la forma como nació el llamado Frente Nacional que impusieron los partidos tradicionales como estrategia por un lado, para hacer rendir a las fuerzas guerrilleras que habían evolucionado del liberalismo a la defensa de ideas anti-imperialistas y que venían extendiéndose con gran fuerza en el país poniendo en peligro el poder de los burgueses y terratenientes. Por otro lado, para imponer el bipartidismo como sistema de gobierno y control político, excluyendo la posibilidad constitucional y legal de que surgieran

otras expresiones políticas o que partidos distintos al Liberal y Conservador pudieran ganar el gobierno, aun así obtuvieran la mayoría votos que exigía la ley. La represión generalizada, los bombardeos constantes a las zonas guerrilleras<sup>3</sup>, el asesinato de dirigentes sindicales, sociales y políticos marcaron un régimen de terror que no escatimó esfuerzos para utilizar también la zanañoria y el populismo para re-legitimar las clases dominantes en el país.

Desde el punto de vista económico ese afán re-legitimador compaginaba claramente con un modelo que llamaba a proteger del colapso de los precios a la industria cafetera, promover las exportaciones de productos no tradicionales, especialmente industriales, mejorar la productividad, ampliar la industria, proteger el mercado interno, expandir el capital estatal en la construcción de la infraestructura vial, energética y de servicios públicos.

## Las principales discusiones políticas

El devenir del país en medio de una realidad económica, política y social bastante compleja, así como el programa y papel de las diferentes organizaciones políticas eran temas de mucha controversia que animaba a los revolucionarios de aquellos tiempos. Trascender sin embargo del diagnóstico y pasar a una acción política transformadora implicaba una unidad y/o identidad ideológica y política sólo posible de construir si se ahondaba en la lucha ideológica y el compromiso práctico.

En el Partido Comunista de Colombia<sup>4</sup>, especialmente desde su V Congreso realizado en 1947, el blanco de la lucha ideológica comprendían las **tesis del browderismo** defendidas primero por el dirigente portuario y hasta entonces Secretario General de este Partido, Augusto Durán<sup>5</sup>, y luego por el señor Gilberto Vieira White<sup>6</sup>, quien al igual que su antecesor, en forzada interpretación de las consignas de Frente Popular levantadas por la III

- 1- El golpe militar inspirado por los EEUU contra Ngo Dinh Diem Presidente de Vietnam del Sur en 1963 y posteriormente el bombardeo masivo ordenado por el Presidente de EEUU Lyndon B. Johnson contra Vietnam del Norte en 1964 abrió un período largo de guerra en este país que se extendió hasta el año de 1975 en que los norteamericanos se vieron estruendosamente derrotados por las fuerzas anti-imperialistas y obligados a salir de este país.
- 2- El mundo no olvida el asesinato de Patrice Lumumba, primer ministro y líder de la independencia del Congo el 17 de enero de 1961, en acción ejecutada por la CIA y el coronel golpista Joseph Mobutu para favorecer los intereses de las multinacionales norteamericanas en este país.
- 3- También llamadas zonas rojas.
- 4- En el año de 1979 este partido cambio su nombre pasándose a llamar Partido Comunista Colombiano.
- 5- Augusto Durán fue elegido Secretario General en el III Congreso del PCC realizado en 1938, afín al browderismo promueve el cambio de nombre del partido, pasándose éste a denominar Partido Socialista Democrático. El PSD se caracterizó por una línea política reformista que apoyaba las políticas gubernamentales de la época. Tan retardataria fue la política promovida por este dirigente político que llegó hasta oponerse al ingreso de intelectuales en el Partido.
- 6- Gilberto Vieira White fue elegido Secretario General del PCC en el V Congreso realizado en 1947.

**Revolución**Órgano Central del Partido Comunista de Colombia  
(Marxista-leninista)

Resolución Mingobierno No. 3079/84

E-mail: pcdecml@yahoo.com - ejpoli@yahoo.com

Internacional para enfrentar al nazi-fascismo, no dudó en invocar el acercamiento y unidad con aquellos sectores de la burguesía calificados como democráticos y/o progresistas como condición para avanzar y derrotar a los sectores reaccionarios presentes en el Estado y el gobierno. Esa línea inicialmente fue la excusa perfecta que se inventaron estos señores para adoptar una política colaboracionista con los gobiernos de burgueses de la época convirtiendo en efecto al Partido Comunista en apéndice de la táctica y estrategia de los partidos tradicionales. Lo incuestionable es que pusieron al desnudo el verdadero contenido **de los llamados a la coexistencia y cohabitación** con el establecimiento que desde los años 40 del siglo pasado promovía el hoy llamado Partido Comunista Colombiano.

Destacar que los dirigentes consecuentes que con prontitud rechazaron esa línea de conducta de la camarilla dirigente del Partido Comunista de Colombia mantuvo la idea clara de trascender y deslindar campos con el browderismo realizando un esfuerzo grande por dotar a la clase obrera y el pueblo colombiano de una organización auténticamente marxista-leninista que enfrentara de verdad al imperialismo y la burguesía verdaderos responsables de la dependencia, el atraso, exclusión, pobreza y ausencia de derechos existente en el país.

La lucha ideológica tuvo también como blanco **las tesis bernsteinianas** que promovían el parlamentarismo y la participación electoral como única vía para alcanzar el poder. Tanto el imperialismo como la burguesía sabían del inmenso favor que le prestaban aquellas posiciones promovidas por los agentes del revisionismo y la socialdemocracia a nivel internacional; en ese sentido no dudó en proteger y brindar algunas gabelas a las organizaciones y dirigentes que defendían dichos criterios y que señalaban a la par como anti-histórico y contraproducente para la democracia y el desarrollo de los países la revolución por la vía de la violencia de masas. Nuestra historia conoce de la impúdica labor que desarrollaron la mayoría de los líderes de la CTC<sup>7</sup> y la UTC<sup>8</sup>, quienes junto y muy de la mano de las diferentes facciones del Partido Liberal y Conservador, así como de la Iglesia Católica sostenían que la evolución por medio del sindicalismo y la acción política pacífica comprendían la acción más consecuente para eliminar

los privilegios de clase y garantizar la igualdad entre los individuos.

Pero no faltaba lo planteado por **la Declaración de la Habana de 1960**. El Partido Comunista de Colombia firmante y promotor de dicha Declaración acogió como línea general la lucha por la paz mundial y la coexistencia entre el capitalismo y los países del campo socialista, la transición pacífica del capitalismo al socialismo y la toma del poder por la vía parlamentaria. Fueron muchas las críticas realizadas por los revolucionarios dentro y fuera de este partido que insistieron en señalar la vigencia de la combinación de todas las formas de lucha, la violencia como partera de la historia, y el papel protagónico de las masas en los cambios sociales desarrolladas ampliamente por el marxismo-leninismo.

**La lucha ideológica también tuvo como blanco la vida interna y sus reglas.** El carácter de las organizaciones, los requisitos de ingreso, los principios organizativos y el rol de las diferentes organizaciones eran asuntos de mucha importancia que no escapaban al debate. En lo que se refiere al Partido Comunista de Colombia, el centralismo-democrático que se había erigido como principio y columna vertebral de la organización desde la época de su fundación en 1930 como sección de la Tercera Internacional (Komintern) se había convertido en un asunto eminentemente formal, pues el partido se había convertido en club de debates sin ningún espíritu revolucionario y en muchos de los documentos la “libertad de crítica” se confundía con el “pluralismo ideológico y político” defendido por quienes sustentaban la convivencia de varios puntos de vista al seno del partido. En ese panorama podríamos señalar muchos otros aspectos de la discusión política del aquel entonces y sobre los cuales cabría recordar muchos otros puntos de vista. **A más de la discusión presentada no podemos soslayar el estado de las fuerzas del Partido Comunista a finales de la década de los 50 y principios de los 60 calificada por su incuestionable anacronismo y descomposición.**

Imbuidos en la necesidad de avanzar en la construcción de una organización de vanguardia fueron amplias las discusiones sostenidas por cuadros y militantes de diferentes organizaciones

7- CTC: Central de Trabajadores Colombianos.

8- UTC: Unión de trabajadores de Colombia.

## Desde hace 50 años... Somos el Partido de la clase obrera... Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista)

- **50 años luchando** por la liberación nacional y el socialismo guiados por la teoría del socialismo científico, contruyendo con el apoyo del proletariado, el campesinado y los sectores populares de los centros urbanos.
- **Confiamos en la victoria** obrera y popular contra el imperialismo y la oligarquía
- **Desde 1964 defendemos** la violencia revolucionaria de masas como única vía al poder y estamos comprometidos con la lucha armada revolucionaria dirigiendo al EPL.
- **Cinco décadas** de internacionalismo proletario activo y militante en el Movimiento Comunista Internacional.
- **Nos caracteriza la indeclinable** lucha contra el revisionismo, la socialdemocracia y el oportunismo de todo pelaje.

**¡Combatiendo unidos venceremos!  
¡Proletarios de todos los países, unios!**





en las que se examinaron múltiples propuestas y proyectos de importantes sectores de la clase obrera, los trabajadores organizados, campesinos, estudiantes, intelectuales, jóvenes, y mujeres con el interés de lograr una caracterización acertada de la situación nacional e internacional, la sociedad colombiana, el Estado, el movimiento de masas, el movimiento revolucionario y sus perspectivas. Todo ello sin dejar de señalar el importantísimo papel a desarrollar por los comunistas junto al resto de las verdaderas fuerzas revolucionarias tanto en el campo nacional como internacional.

### El jruschovismo

La re-construcción del Partido estuvo precedida por hechos que fueron decisivos para afianzar las definiciones ideológicas y políticas posteriores. En 1956 se realizó en Moscú el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) bajo la dirección de Nikita Jrushchov, en el cual se introdujeron cambios fundamentales en las políticas que debían orientar al Movimiento Comunista Internacional. En un período en el que el imperialismo encabezado por los EEUU imponía con rigor la política y las prácticas de la guerra fría, la dirección del PCUS decidió que, debido a los avances de la Unión Soviética, era correcto transformar el Estado de la clase obrera en “Estado de todo el Pueblo” y convertir al Partido Comunista en un “partido de todo el pueblo”; en concordancia con estos cambios se establecieron como válidas la coexistencia pacífica, la competencia pacífica y la transición pacífica, que invalidaban de un golpe la práctica de la lucha de clases. Para impulsar esas políticas y esas prácticas contrarias al marxismo-leninismo, centraron los esfuerzos en enlodar los aportes y la obra de Stalin en la construcción del socialismo. Por ese motivo, lo juzgaron como inspirador del “culto a la personalidad” para tratar de someterlo al descrédito público. El manejo en secreto de algunos documentos importantes del XX Congreso pone en evidencia la intención de los dirigentes del PCUS de renunciar a los más altos intereses de la clase obrera y abandonar el camino de la revolución proletaria.

Las conclusiones del XX Congreso del PCUS produjeron una enorme conmoción en el seno del Movimiento Comunista y en los Partidos Comunistas, estimularon los debates sobre temas de mucha actualidad, como la perspectiva de la revolución y del papel de los comunistas en la lucha por la realización de los objetivos de la clase obrera. Debido a la profundidad de las contradicciones se produjo el fraccionamiento inevitable en medio de una indeclinable y valiente defensa de los principios de la teoría científica enseñada por los maestros del proletariado por parte de varios partidos y dirigentes de aquel entonces. Como consecuencia del deslinde inevitable se afirmaron los cimientos para la construcción del nuevo Movimiento Comunista Internacional Marxista-Leninista y el surgimiento de organizaciones marxistas-leninistas en diferentes países.

### La Reestructuración del Partido.

En Colombia, se adelantó el debate con el fin de esclarecer el verdadero carácter del Partido, el objetivo de la revolución y el

papel que deben cumplir los comunistas para realizarla. En este período surgieron algunos de los cuadros y militantes que hicieron posible la reconstrucción del Partido. Pedro Vásquez Rendón militó en el Partido Comunista desde principios de los años cincuenta siendo al mismo tiempo combatiente de las guerrillas que se formaron para defenderse de la ofensiva que el gobierno desató contra el pueblo. Por cierto, fue el camarada Pedro Vásquez Rendón quien le dio el nombre de Manuel Marulanda a Pedro Antonio Marín, después de un curso en la Escuela del Partido Comunista en 1952. Otros cuadros de ese período fueron Pedro León Arboleda, filósofo y periodista, Francisco Garnica, destacado dirigente de la Juventud Comunista, al igual que Ricardo Torres y Carlos Alberto Morales, asesinados por el ejército nacional en Cali, luego de su captura en Guacarí, en el departamento del Valle del Cauca. Libardo Mora Toro, abogado laboralista, destacado también como campeón de atletismo, muerto en combate como dirigente del EPL. Cabe anotar que otros dirigentes del Partido Comunista y especialmente de la Juventud Comunista, de la cual pasaron al Partido más del setenta por ciento de sus miembros, muchos de ellos habían sido expulsados por la camarilla revisionista de Gilberto Vieira White en 1962.

Esas bases fueron fundamentales para construir los pilares de lo que sería la organización del Partido que se convirtió en realidad con los aportes y los esfuerzos de cuadros surgidos de la lucha revolucionaria en diferentes organizaciones. Es justo afirmar que en el Partido confluyeron dirigentes, cuadros y miembros seleccionados de casi todas las fuerzas interesadas en la construcción de una nueva sociedad con el impulso de la clase obrera y la dirección del Partido como su vanguardia. No es posible mencionarlos a todos por razones comprensibles, pero es válido recordar a Elohim Grajales como prestigioso economista y dirigente socialista, Francisco Caraballo dirigente del Comando Nacional de la JMRL, Aldemar Londoño, médico y dirigente social en la zona cafetera, Bernardo Ferreira Grandet, entre otros.

A principios de los años 60 Colombia vivía una gran efervescencia revolucionaria derivada de la violencia que afectó a la sociedad en la década del 50, de la imposición de las normas excluyentes del Frente Nacional y de la necesidad de luchar por cambios en la realidad del país. Las condiciones objetivas estaban dadas para presentar propuestas, ir a las bases sociales, organizarlas y movilizarlas para su participación en las diferentes formas de la lucha.

Las condiciones subjetivas para la estructuración de la organización eran propicias para seguir adelante. Por eso se tomó la decisión de coordinar actividades entre los cuadros calificados para reestructurar el partido marxista leninista; para cumplir esa tarea se creó a principios del año 1964 un Comité de Integración de los Movimientos Revolucionarios Colombianos (CIMREC) con el compromiso de citar, primero la Conferencia constitutiva y luego

organizar el Congreso del Partido que se según las definiciones se debería de realizar en el término de un año<sup>9</sup>. La Conferencia constitutiva se realizó en el municipio de la Ceja-Antioquia entre el 5 y el 8 de marzo de 1964 con la presencia de un grueso importante de delegados que reiteraron su compromiso de avanzar en la reconstrucción del Partido. En la Conferencia se elige una dirección central de 23 miembros, se acuerda la elaboración de las ponencias centrales para adelantar las reuniones en diferentes regiones del país y promover la discusión, así como las reglas para la elección de los delegados al X Congreso.

Los pasos logrados hicieron posible la consolidación de las relaciones con los partidos que avanzaban en la misma dirección. En primer lugar cabe recordar el Partido Comunista de España Marxista-Leninista, con la imborrable presencia de los camaradas Raúl Marco y la camarada Elena Ódena; al Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador y por supuesto, al Partido Comunista de China que en ese período estuvo en la primera línea de la lucha contra el revisionismo.

El Partido Comunista de Colombia Marxista-Leninista fue reestructurado el 17 de julio de 1965 en el X Congreso realizado en cercanías de Bogotá. Asumió los principios del marxismo-leninismo como guía para su acción revolucionaria, reafirmó el carácter de clase del Partido como la vanguardia del proletariado, se planteó como objetivos de sus luchas la revolución patriótica, popular, anti-imperialista en marcha hacia el socialismo y como vía para avanzar hacia ella se definió la lucha armada revolucionaria, con la participación de las masas y bajo la dirección política del Partido. Consecuente con esta decisión el Partido asume también la tarea de promover la conformación un Frente Patriótico de Liberación buscando abrirle paso a la unidad del pueblo, esto es a la alianza obrera, campesina y popular. Igualmente se decide trabajar por la construcción de su brazo armado: el Ejército Popular de Liberación, para que como instrumento especializado promueva la lucha armada del pueblo y posibilite al Partido la preparación de la insurrección popular armada.



9- Conclusiones X Congreso del PC de C (m-l). Julio 17 de 1965.

# ¡PREPAREMOS EL PARO CÍVICO NACIONAL!

Respecto a la pugna ideológica con los revisionistas el X Congreso decide elevar la lucha ideológica y política a esta corriente oportunista desenmascarando su labor colaboracionista y conciliadora con el imperialismo norteamericano y la burguesía criolla.

Frente a la discusión de si se declaraba el Congreso realizado como el I o el X, la Tribuna de Organización aprobada en el evento puntualizaba con claridad lo siguiente:

*“La batalla contra el revisionismo no es una tarea más sino parte fundamental de nuestra acción. Hoy estamos en posición de dar un rudo golpe a esta camarilla traidora que hace dos años maniobra por lograr el X Congreso amañado con una representación absolutamente incondicional. Este Congreso es el Congreso de los comunistas colombianos. Este Congreso tiene que ser el X Congreso del PC, que la camarilla de Vieira no ha podido realizar a pesar de haber sido convocado para este 1964. Este Congreso debe señalar al país que los comunistas colombianos han abandonado la dirección oportunista para tomar la senda revolucionaria, debe impedir y obstaculizar el intento revisionista de engañar más a las masas tomando el glorioso nombre comunista impunemente. Este Congreso cambiará radicalmente la situación en la lucha contra el revisionismo, las explicaciones, las rectificaciones, los gritos desesperados, serían los de ellos tratando de probar la ilegitimidad de nuestra reunión, pero esos lamentos encontrarán delante de sí la formidable barrera de las conclusiones revolucionarias de nuestro Congreso.*

*Irse contra nuestro Congreso significaría irse contra sus conclusiones revolucionarias y así lo único que probarían cabalmente sería su ralea de cobardes traidores.*

*Este Congreso es parte también de la lucha entre el marxismo-leninismo y el oportunismo de derecha y tiene que ser útil a esa lucha. Todo ello se realiza mejor si declaramos este Congreso como el X Congreso del Partido Comunista de Colombia Marxista Leninista.”<sup>10</sup>*

El camarada Raúl Marco delegado del Partido Comunista de España (marxista-leninista) asistente a este evento respecto de esta importante discusión aportaba sus enseñanzas diciendo:

*“No es de poca monta el problema del I y el X Congreso. Si declaramos que este es el primer congreso, podrían llamarnos divisionistas. Si somos el X Congreso los divisionistas serán quienes intenten convocarlo por encima de la mayoría del partido. El Partido no es patrimonio de quienes por largo tiempo se apoderaron de su dirección para sofocar la capacidad de lucha, sino de quienes conservan y*

*desarrollan el espíritu revolucionario del marxismo-leninismo.”<sup>11</sup>*

### **El XI Congreso supera el maoísmo y desarrolla la línea política**

Los logros del X Congreso se consolidan con los cambios del XI Congreso que con el desenmascaramiento del carácter oportunista del maoísmo afianzó en el marxismo-leninismo posibilitando el desarrollo de la línea política y la dinamización de la política-táctica y organizativa que permitió dar un salto de cantidad en las filas del Partido y sus instrumentos, proyectando con fuerza la imagen del Partido entre las masas, así como la del EPL como instrumento para la preparación de la insurrección popular armada.

Estos logros fueron saboteados por la labor divisionista y entreguista de la fracción contrarrevolucionaria conocida como “esperanza, paz y libertad”, que fue derrotada en su pretensión de liquidar al Partido y al EPL a primeros de los años 90.

### **La vigencia de nuestro proyecto**

Realmente hoy como ayer quienes insisten en decir que el marxismo-leninismo ha perdido vigencia y que quienes lo defendemos somos atrasados y carecemos de una visión de futuro se equivocan, pierden de vista que con la llamada “caída del muro de Berlín” de verdad fracasó un modelo falso de socialismo que sirvió como escalón para seguir un camino hacia el capitalismo, como lo demuestra con claridad la realidad de la Rusia imperialista en el presente.

**Este proyecto partidario gestado hace más de 50 años aún conserva su vigencia política en medio de la ofensiva imperialista con la globalización neoliberal acompañada del incremento de las prácticas fascistas de las potencias imperialistas y las oligarquías lacayas nos honramos hoy de portar la bandera comunista que han arriado los herederos de Jruschov en todo el mundo.**

Para los comunistas en la actualidad la defensa del marxismo-leninismo como guía fundamental para la lucha revolucionaria de la clase obrera sigue siendo una tarea de primer orden, sin la cual se oscurece la perspectiva de la construcción del socialismo auténtico. En esa medida seguiremos como Partido esforzándonos por templar nuestras fuerzas, afianzar nuestra unidad, crecer y participar de manera activa, sin vacilación, en las diferentes formas de la lucha de clases.

En momentos en que se exacerbaban las contradicciones sociales y el capitalismo demuestra su agonía e incapacidad para gene-

10- Conclusiones X Congreso del Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista). Julio 17 de 1965.

11- Ídem.



rar desarrollo, bienestar, igualdad social y libertad la burguesía mundial refuerza su ofensiva oponiéndose a todo cambio que ponga en peligro sus intereses y ganancias; en esa medida insiste en atacar el marxismo leninismo, ridiculizar el proyecto socialista y el futuro comunista. El blanco principal de los teóricos burgueses y los reconvertidos de última hora comprende el partidismo proletario, a quien atacan ferozmente buscando su liquidación total. No hay duda que el imperialismo adelanta una ofensiva multifacética, en el que se combinan fuertes dispositivos ideológicos, políticos, organizativos y militares dirigidos a contener y derrotar la resistencia y lucha de la clase obrera y los pueblos por su independencia y autodeterminación. En tal sentido seguimos señalando que hoy como ayer seguimos afrontamos el reto de desbaratar la ofensiva, echando a tierra los planes del imperialismo y las burguesías, asunto que nos llama a fortalecer nuestros partidos, mostrar su importancia y vigencia histórica y política.

En ese orden de ideas los militantes del Partido asumimos a plenitud el compromiso de mantener firmes las banderas que nos dieron origen. Somos y seguiremos siendo acérrimos defensores del marxismo leninismo, de su vigencia histórica y política, de los intereses proletarios y el pueblo colombiano. Es obvio que la política aprobada por el Partido en su X Congreso ha sufrido cambios sustanciales, de hecho la realidad que afrontamos no es la misma a la de los años 60, sin embargo –como lo anotó Lenin- estamos la “época del imperialismo y las revoluciones proletarias” y siguen incólumes y mucho más fuertes las bases políticas que sostienen nuestra organización como resultado del combate y fidelidad a los intereses de la clase obrera y el pueblo.

**Mencionar que en diciembre de 2011 realizamos nuestro XVII Congreso y que nos preparamos actualmente a realizar nuestro XVIII Congreso. Nos guía una línea política y un programa actuales y vigentes, sometidos a la prueba constante en la lucha de clases, que destacan la experiencia y el importante acumulado alcanzado por el Partido.**

Afrontamos el reto de acelerar el paso ascendente conquistando nuevos espacios en la lucha de clases, por lo cual vemos necesario fortalecer la unidad, acerar nuestro papel, elevar la iniciativa y ligarnos mejor a las masas en una perspectiva que nos permita crecer cualitativa y cuantitativamente. Racionalizar nuestras experiencias y las experiencias de nuestros partidos hermanos y los demás revolucionarios del mundo contribuirá sin duda a los propósitos planteados, que antes que negar por el contrario reitera nuestras banderas, postulados básicos, los principios y el legado histórico que en distintos terrenos tenemos los comunistas del mundo.

No podemos desconocer que han sido 50 años de dura y tenaz lucha en todos los terrenos, con aportes importantes a nuestro proceso revolucionario, con brillantes páginas de participación en los diversos escenarios de la lucha de clases nacional e internacionalmente son nuestro bagaje. **Nuestra historia está fundamentada en la firmeza y en el convencimiento de la justeza de nuestra causa.** Así han actuado los dirigentes más destacados de nuestras organizaciones. Centenares de cuadros dirigentes, militantes, combatientes y simpatizantes han teñido con sangre la bandera del Partido en la brega por cristalizar sus ideales. Muchos han pasado y pasan duras condiciones de vida y de trabajo en las prisiones del régimen reaccionario por mantener intactas sus elevadas aspiraciones comunistas. **Sin mesianismos de ninguna índole, pero sí con convicciones profundas, el mejor homenaje que podemos rendir a estos mártires y héroes, a tantos abnegados luchadores, es mantener firme el rumbo de consolidar y desarrollar al Partido y las organizaciones que él dirige.**

El pensamiento comunista mantiene sus fundamentos sólidos, la misma situación del mundo de hoy, hecha por tierra todos los discursos que la burguesía ha levantado para enterrar a su odiado enemigo y privar así al proletariado y las clases revolucionarias del arma que necesitan para destruir el sistema capitalista y “tomar el cielo por asalto”, como lo señalaba Marx a propósito de la Comuna de París. El marxismo leninismo es una teoría capaz de lograr su propio desarrollo, de asimilar los avances científicos, de renovarse a sí misma sin desnaturalizarse, y sobre esa base teórica, los miembros de nuestro Partido estamos convencidos de que la historia de 50 años de lucha, no está en su capítulo final.

Para beneplácito de la burguesía muchos conversos han pretendido escribir el réquiem por nuestras organizaciones, con mayores alardes de científicidad, pero los hechos son más tozudos que las vanas aspiraciones de los desertores. Aquí estamos inmersos en la lucha de clases y con la frente en alto defendiendo los ideales del comunismo, del socialismo científico y de la revolución.

**Muchas veces nos han dado por muertos y han querido asistir a nuestro entierro. Sin embargo, en medio de limitaciones, aquí estamos. Representamos un punto de vista digno y revolucionario en el país. Tenemos una estructura y una proyección en el movimiento de masas.** A diferencia de esto, todas las fracciones que han atacado a nuestro Partido han desaparecido como proyectos políticos. Los esperanzados<sup>12</sup>, perpetraron la

12- Conclusiones X Congreso del Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista). Julio 17 de 1965.



# ¡SOLIDARIDAD!

Con los pueblos de Palestina, Irak y Siria, El sionismo israelí y el imperialismo yanqui

# ¡Abajo, Abajo, Abajo!

entrega de la mayoría del EPL, están hoy en extinción, disueltos en lo organizativo y político, abandonaron a su suerte a las bases, y sus cuadros están asimilados en organizaciones socialdemócratas o en partidos de la burguesía, no cuajaron una alternativa diferente para el cambio del país como lo habían pregonado y algunos de sus integrantes cargan el oprobio de haberse pasado a las filas de los enemigos de la revolución. Los rectificadores tal como se le conoce a la fracción encabezada por Danilo Trujillo y Gabriela Londoño, expulsados de nuestro partido en 1998, corrieron igual suerte y ni siquiera fueron capaces de llegar a las masas. Hoy encontramos a sus principales líderes en las filas de la burguesía colaborando con sus objetivos de clase.

En la defensa de la integridad ideológica, política y organizativa del Partido hemos caído, sin duda, en equivocaciones. Pero no hemos perdido el rumbo proletario y esto es lo esencial. Por nuestro Partido ha pasado mucha gente que hizo aportes valiosos que hoy no nos acompaña, diversas razones inciden en ello. Es nuestro deseo multiplicar la militancia, así como el entorno que rodea la organización, y su presencia en la vida política y entre los diversos sectores populares.

La situación que vivimos desde el momento de la reestructuración en el marxismo-leninismo en 1965 hasta hoy es rica en experiencias, aporta elementos ideológicos, políticos y metodológicos fundamentales. Han cambiado muchas cosas en el ámbito nacional y en el contexto del mundo. Mirando desde esa perspectiva hay que decir que queda mucho por corregir, que es necesario hacer actualizaciones y desarrollos, y que el desafío de hoy en algunos asuntos es diferente. Ya no se trata sólo de reafirmarnos, o

proclamar que existimos, sino de consolidar nuestra contextura ideológica, desarrollar nuestras filas en lo cualitativo y cuantitativo, insertarnos de mejor manera y con métodos más científicos entre las masas y en la lucha política general y, en fin, afilar nuestras herramientas para enfrentar de mejor manera al imperialismo y la burguesía, al revisionismo y toda suerte de enemigos que pretenden frenar la marcha de la historia. **Nuestro gran reto sigue siendo ser alternativa de poder.**

Para potenciar la lucha por el poder popular, necesitamos la memoria histórica revolucionaria de nuestro pueblo. Para crecer y afianzar la calidad de nuestro partido necesitamos recuperar su verdadera historia, la vida y luchas de quienes la han forjado, las batallas ganadas y los reveses que hemos tenido que afrontar. Así desenmascaramos las falsas historias que sobre nosotros se cuentan y escriben. Así dibujamos el perfil marxista leninista que es razón de nuestra existencia y pilar para la conquista de nuestros objetivos.

Con motivo de estos 50 años de vida comunista queremos saludar a los Partidos y Organizaciones que se reclaman de esta ideología y comprometer nuestros esfuerzos con ellos para desarrollar la corriente de pensamiento que nos caracteriza. De igual manera, a todos los demócratas y revolucionarios de Colombia y el mundo les decimos que pueden contar con nosotros en la lucha contra el enemigo común. A todos los cuadros y militantes que sufren en las prisiones del régimen nuestro mensaje solidario y el compromiso de honrar en el combate la historia de 50 años de lucha sin cuartel.

**¡¡Viva el Partido Comunista de Colombia (Marxista-Leninista)!!**  
**¡¡Viva, Viva, Viva!!**

**¡¡Cincuenta años combatiendo junto a la clase obrera y el pueblo!!**  
**¡¡Por la democracia y el Socialismo!!**

**Comité Ejecutivo Central**

Marzo 31 de 2015



**LIBERTAD**  
**PARA TODOS**  
**PRES★S POLITIC★S**  
**Y LOS PRISIONEROS DE GUERRA**